

¿Qué es la predicación?

ROMANOS 10:14-15

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les **predique**? ¿Y cómo **predicarán** si no fueren enviados?

Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

Si pudieras reducir tu
sermón a un solo
pensamiento, un solo letrado
que pudieras presentarle a la
congregación, ¿qué diría?

Isaías 11:10-12 Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por **pendón** a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y levantará **pendón** a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.

Isaías 18:3 Vosotros, todos los moradores del mundo y habitantes de la tierra, cuando se levante **bandera** en los montes, mirad; y cuando se toque trompeta, escuchad.

Isaías 49:22 Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi **bandera**; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros.

Isaías 62:10-11 Pasad, pasad por las puertas; barred el camino al pueblo; allanad, allanad la calzada, quitad las piedras, alzad **pendón** a los pueblos. He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador; he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra.

¿Qué letrado quieres
presentar?

¿Es éste el letrero que quieres presentar?



¿O es éste?



¿O quizá sea éste?



Después de todo hay gente que sólo quiere escuchar sobre esas cosas.

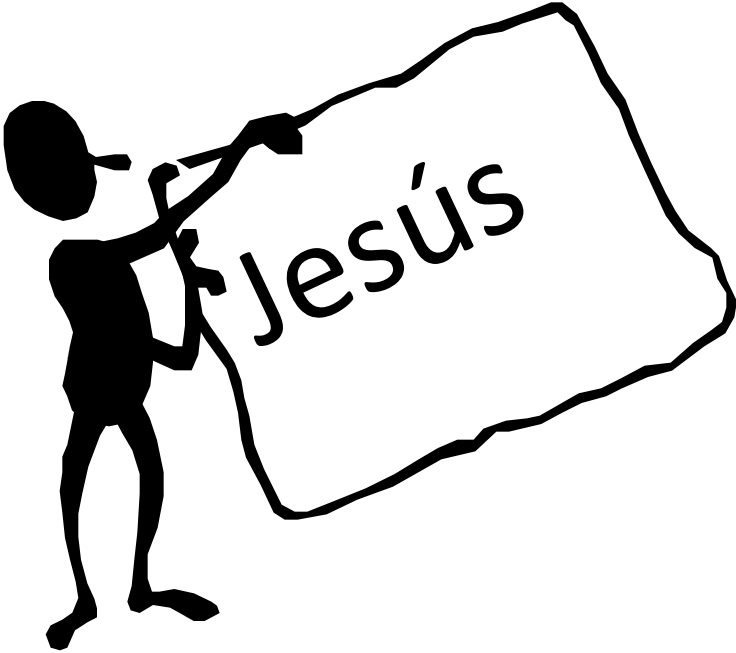
Visité un miembro de la iglesia de muchos años y me comentó: “Pastor, no me digas lo que dice el texto, sencillamente dime lo que tengo que hacer”.

1 Corintios 1:22-25 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros **predicamos a Cristo crucificado**, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, **Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios**. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

¿Cuál es el letrado que Dios ha levantado a la vista de los hombres?

Juan 12:32

Y yo, si fuere levantado
de la tierra, a todos
atraeré a mí mismo.



¿Teocéntrico o Cristocéntrico?

Deuteronomio 4:39 Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, **y no hay otro.**

No hay otro Dios.

Juan 14:6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

El acceso a Dios es únicamente por Jesús.

¿Es posible predicar sobre Dios sin predicar a Cristo?

- Él es la Persona visible de Dios.
- Él es la Palabra de Dios.
- Él es el tema de las Escrituras.

Él es la Persona visible de Dios.

Juan 8:56-58

Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó. Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.

Por ejemplo:

Isaías 6:1-10 En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria. Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo. Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.

¿De quién era la gloria que Isaías vio?

Juan 12:37-41 Estas cosas habló Jesús, y se fue y se ocultó de ellos. Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él; para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane. **Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él.**

Juan 1:18 A Dios nadie le vio jamás; **el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.**

Juan 14:8-11 Felipe le dijo:Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo:¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? **El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;** ¿cómo, pues, dices tú:Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

Colosenses 1:15 **El es la imagen del Dios invisible,** el primogénito de toda creación.

Lucas 10:22

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

Él es la Palabra de Dios.

1 Pedro 1:10-12 Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba **el Espíritu de Cristo que estaba en ellos**, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

Juan 1:14

Y aquel Verbo fue hecho carne,
y habitó entre nosotros (y
vimos su gloria, gloria como del
unigénito del Padre), lleno de
gracia y de verdad.

Él es el tema de las Escrituras.

Juan 1:45

Felipe halló a Natanael, y le dijo:
Hemos hallado a aquél de quien
escribió Moisés en la ley, así como
los profetas: a Jesús, el hijo de José,
de Nazaret.

Juan 5:39-47 Escudriñad **las Escrituras**; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y **ellas son las que dan testimonio de mí**; y no queréis venir a mí para que tengáis vida. Gloria de los hombres no recibo. Mas yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros. Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis. ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único? No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, **porque de mí escribió él**. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Lucas 24:27 Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba **en todas las Escrituras** lo que de él decían.

Lucas 24:44-45 Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;

En Oseas 11:1 leemos: Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.

En Mateo 2:14-15, el apóstol nos indica que se dijo lo siguiente con relación a Jesús.

Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; **para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo.**

1 Corintios 10:8-11

Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.

Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

2 Timoteo 3:14-15

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido **las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.**

Los padres de la Iglesia que vivieron antes de Nicea comprendieron esto. Por ejemplo, Tertuliano, en sus comentarios relacionados a Filipenses 1:15-18, argumenta que Pablo está describiendo los diversos motivos de aquellos que predicaban a Cristo. No está diciendo que su doctrina en cuanto a Cristo sea diferente. Concluye escribiendo: “Siendo este el caso, **queda manifiesto que ese Cristo que era el tema de su predicación desde siempre había sido el tema de los profetas**”.

Además, ¿cómo puede suceder que el Todopoderoso Dios Invisible, “a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver; que habita en luz inaccesible”; “el que no habita en templos hechos por manos humanas”; “delante de cuya vista tiembla la tierra, y los montes se derriten como cera”; quien sostiene el mundo entero en la palma de la mano “como un nido”; “cuyo trono es el cielo, y la tierra estrado de sus pies”; en quien es todo lugar, pero Él mismo en ningún lugar; quien es el límite del universo;--cómo puede suceder, repito, que siendo Él el Altísimo se haya paseado en el paraíso al fresco de la tarde, en busca de Adán; y que haya cerrado la puerta del arca después de que Noé hubiese entrado; y que en la tienda de Abraham se haya refrescado debajo de un roble; y que haya llamado a Moisés desde la zarza ardiente; y que haya aparecido como “un cuarto hombre” en el horno de fuego del monarca de Babilonia (aunque ahí se le llama el Hijo del hombre),--a no ser que todos estos eventos tuvieron lugar como una imagen, como un espejo, como un enigma (de la futura encarnación)? Seguramente que aun estas cosas no serían verosímiles aun tratándose del Hijo de Dios, a no ser que nos fuesen dadas en las Escrituras; (Ante-Nicene Fathers Volume 3 - Enhanced Version Early Church Fathers) (Schaff, Philip), Tertullian, Against Praxeas, chapter XVI.)

Teo-céntrico o Cristo-céntrico

R. B. Kuiper escribió: “Debe mencionarse, en cuanto a la predicación, una demanda más. Predicar la Palabra contenida en las Escrituras supone predicar a Jesucristo, el Verbo personal y vivo. Toda la Escritura gira en torno a Él. Por lo tanto, la predicación escritural verdadera por necesidad es Cristo-céntrica. Y como Cristo es Dios manifiesto en la carne, la predicación Cristo-céntrica y la Teo-céntrica son términos intercambiables” (La Palabra Infalible, p. 247).

Directorio de Adoración II. A. 3.

a. La predicación de la Palabra, el poder de Dios para salvación, es indispensable en la adoración pública de Dios. Es, por lo tanto, un asunto de suprema importancia que el ministro predique únicamente la Palabra de Dios, no la sabiduría de los hombres, y que maneje correctamente la Palabra de Dios, **siempre presentando a Jesucristo, el autor y consumidor de nuestra fe.** En el sermón, Dios se dirige a la congregación mediante la boca de su siervo, y mediante su Espíritu abre los oídos de su pueblo.

Jesús no es una simple ilustración del texto. No es un mero ejemplo.

- Él es la única esperanza del creyente para obtener toda la gracia salvadora (CMW 83, 96, 90).
- No pueden vivir sin Él.
- No pueden creer sin Él.
- No pueden obedecer sin Él.
- Únicamente a través de Él es que son resucitados de los muertos, reciben fe y arrepentimiento, son justificados, adoptados, santificados y glorificados (CFW 11.1-2; 26.1; CMW 32).
- Es hacia Él que cada pasaje nos señala como nuestra única esperanza.
- Cada texto lo anticipa. Cada texto nos habla de Él (Lucas 24:27, 44; Juan 1:1-5, 14, 45; Juan 5:39-40, 45-47; Gálatas 3:24; 2 Timoteo 3:14-15).

La preparación del sermón

Fases 1 y 2

“El texto” y “En cuanto al texto”

Oración:

- Por la guía del Espíritu Santo
- Para que el Espíritu Santo te use para la gloria de Dios aun con toda tu debilidad, ignorancia y necesidad
- Por las necesidades de la congregación y para que busquen en Cristo su perdón y crecimiento
- Por tu total dependencia en la guía de la Providencia de Dios para este texto en particular y en este momento
- Para ser iluminado
- Para que Dios utilice el texto primeramente en tu propia vida (de esta manera tendrás más pasión)

Humíllate

Eres el hombre de Dios para predicar este texto en este momento y a esta congregación, no porque seas el mejor o el más hábil, sino porque te escogió para usarte en este momento y en este lugar. Hay predicadores mucho mejores y mucho más hábiles que tú. Depende únicamente de Él.

Eres el regalo de Cristo para la iglesia “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error” (Efesios 4:12-14).

Conoce la Biblia – TODA la Biblia
Exhaustiva y profundamente

Conoce el libro del cual estás
predicando, su propósito, tema
y estructura

En la selección de un pasaje escoge porciones coherentes que no sean ni tan extensas ni tan cortas para que puedas predicar sobre ellas con confianza. El pasaje tiene que tener coherencia, lo cual quiere decir que algunos pasajes del A. T. tendrán que ser más extensos de lo normal. (Por ejemplo, es inimaginable predicar sobre porciones de Levítico 1. Dicho capítulo forma un todo y predicar sobre menos que ese todo presenta desafíos que van más allá de mis capacidades de bregar. La ofrenda en su totalidad es una sombra del sacrificio completo de Cristo por nosotros y de nuestra respuesta de presentarnos enteramente como sacrificios vivos ante Él. En nuestro caso, el punto principal no se encuentra en los detalles de la preparación o el arreglo del sacrificio, ni con relación a Cristo -- que resultaría en alegoría — ni con relación a nosotros — que resultaría en pura especulación subjetiva.)

Antes de comenzar a estudiar, hazte la pregunta:

¿Qué le estaba diciendo el Espíritu Santo a la audiencia original con relación a su necesidad de salvación y en cuanto a la salvación que Él lograría o que ya ha logrado mediante Cristo?

Considera:

- Conoce el texto en el idioma original
- ¿Qué lugar ocupa este pasaje en el desarrollo de los temas de este libro?
- ¿A qué género de literatura pertenece este pasaje?
- ¿Cómo estaba Dios utilizando este género de literatura para llevar su mensaje a los oyentes originales?
- ¿De qué manera se utilizó este pasaje para desarrollar el argumento/tema del libro al igual que esta porción del libro? *

Algunos ejemplos de Género

Ley

Profecías

Poesía

Narrativa histórica

Literatura sapiencial

Apocalíptico

Juicio divino o de pacto

Evangelios

Parábolas

Sermones

Cartas

Los pasos desde el texto hasta el sermón Cristo-céntrico

1. Selecciona una unidad de la Escritura dividida correctamente (consulta los indicadores en los idiomas originales) y de apropiado tamaño
2. Lee el texto una y otra vez dentro de su contexto literario
3. Prepara un bosquejo de la estructura del texto
4. Interpreta el texto dentro de su contexto histórico
5. Formula el tema del texto y su meta.
6. Logra comprender el mensaje en los contextos de su lugar en la Biblia y en la historia de la redención.
7. Prepara el bosquejo del sermón

¿Qué debo leer para seguir los pasos 3-6?

- Cada día de la semana, el pasaje dentro de su contexto más amplio
- Cada una de las referencias bíblicas
- Comentarios reformados clásicos
- Comentarios referentes al género, los temas y el idioma original
- Busca el pasaje en las referencias de la CFW y el CMW y el CmW para corroborar si figura como una referencia de prueba
- Consulta el índice de libros escritos por Vos, Ridderbos, etc. para ver si el pasaje se utiliza como ilustración de temas escriturales más amplios
- Consulta al menos un comentario de un autor liberal para identificar cómo es que el enemigo utiliza el pasaje, con el fin de prevenir a las ovejas

Antes de comenzar a escribir hazte la pregunta:

¿Qué le estaba diciendo el Espíritu Santo a la audiencia original con relación a su necesidad de salvación y en cuanto a la salvación que Él lograría o que ya ha logrado mediante Cristo?

¿Qué es lo que el Espíritu Santo nos está diciendo a nosotros con relación a la salvación y en cuanto a la salvación que Él ha logrado mediante Cristo?

Es decir, ¿cuál es el tema Cristo-céntrico?

Si dejas tu consideración en cuanto a Cristo para el final, demasiado a menudo se convertirá en una añadidura, una ilustración o un ejemplo del tema, en lugar de ser el centro del tema.

Demasiado a menudo, Jesús es como el muñeco de una caja de sorpresas. Nos preguntamos cuándo es que saltará a la vista.



Comienza con Jesús.
Menciónalo en el tema.

De los veintisiete libros del Nuevo Testamento solamente tres no mencionan a Jesús expresamente en los primeros versículos.

1. Juan: sin embargo, el Verbo del cual Juan escribe es Jesús.
2. El Evangelio de Lucas: no nombra a Jesús hasta el versículo 31, lo cual en un libro de 24 capítulos se considera “cerca” del comienzo.
3. 3 Juan: que no menciona a Jesús.

Por lo tanto, podemos asegurar que de los veintisiete libros del Nuevo Testamento solamente uno no comienza con una mención de Jesús. Jesús está en el comienzo, el medio y el final (o cerca de) de veintiséis libros de un total

Si consideras la aplicación antes de hacer un exégesis del texto corres el peligro de permitir que tu aplicación hipotética gobierne tu exégesis. Más bien, una exégesis prudente del texto dará lugar a una correcta aplicación.

Introducciones y Transiciones

Todos los componentes de tu sermón tienen que estar al servicio del tema Cristo-céntrico.

En la introducción utiliza algún relato externo a la Biblia (de las noticias, la historia, o algún libro infantil popular) o una historia bíblica que es presentada con el propósito de ubicar a los oyentes en el contexto del asunto principal. La introducción debe capturar la atención de la gente y debe provocar su reflexión con relación al tema o el escenario del texto.

La introducción y las ilustraciones deben ser de fácil comprensión. Y no deben ser ofensivos.

Por ejemplo: Evita las referencias a películas que contengan violencia, desnudez y escenas de contenido sexual.

Evita las ilustraciones deportivas si el juego en cuestión se jugó en el Día del Señor.

Antes de hacer uso de algo, considera cómo es que los medios de comunicación lo utilizan (por ejemplo, si los anuncios o el arte son cuestionables).

Evita hacer referencia a libros esotéricos y también a los distintos géneros de los libros “comic” (por ejemplo, el steampunk, anime y manga), porque la mayoría de las personas se pasarán los próximos cinco minutos preguntándose de qué estás hablando en vez de estar escuchando.

Recuerda que lo que buscas es que la gente recuerde el tema del texto y no la introducción ni las ilustraciones. Estas últimas sólo sirven para resaltar el tema principal.

Tienes que considerar el sermón que predicarás la próxima semana y las diferencias (énfasis y desarrollo del tema/argumento) entre el presente texto y el próximo. Ten cuidado de no adelantarte a la próxima semana porque te vas a encontrar repitiéndote, especialmente si estás predicando a través de un libro de la Biblia.

Los puntos del sermón se basan únicamente en la división del texto en sí, y deben servir el tema de dicho texto. Por lo tanto, deben ser claros. Cada punto se debe concluir de manera clara juntamente con su aplicación correspondiente. Una vez concluido ese punto, se introduce el próximo junto con una lectura del versículo correspondiente.

Es como tomar las medidas de una tabla (dos veces) para entonces hacer los cortes y fijarla en su sitio.

Puede que sólo hayan dos puntos. Pero si sólo hay un punto entonces es posible que hayas escogido un pasaje muy corto y, como consecuencia, no habrá desarrollo. Si tienes más de cuatro puntos, puede que hayas escogido una porción demasiado largo de la Escritura. Además, si intentas desarrollar cuatro puntos la gente se te va a dormir y seguramente se olvidarán del comienzo.

Desarrollando un texto del Antiguo Testamento

Cristo-télico o Cristo-céntrico

El creyente del Antiguo Testamento era:
Gálatas 4:4-5; Hebreos 11; 2 Timoteo
1:9-10; CFW 8.6; 10:1; 16.3, 6

- Elegido en Cristo
- Regenerado por Cristo
- Salvo por gracia mediante la fe en el Dios que enviaría a Cristo
- Justificado por Cristo
- Adoptado en Cristo
- Santificado por Cristo
- Glorificado con Cristo
- Y todas sus buenas obras son aceptas sólo en Cristo

Desde su punto de vista los israelitas miraban los tipos y veían lo que únicamente Dios mismo podía hacer por ellos. Dios, por su parte, los miraba a través de Cristo y lo que Él haría en el lugar de ellos como si ya se hubiese realizado. Desde el punto de vista de Dios ellos tenían exactamente la misma salvación. Desde el punto de vista del pueblo, los israelitas veían sólo los tipos y las sombras como la simiente de la mujer que fue prometida, el Ángel del Señor, el carnero sustituto, el macho cabrío que cargaba su pecado al desierto y también el que aplacaba la ira de Dios y hacía expiación por el pecado. Veían la Promesa de vida al tiempo que moraban en la presencia de Dios y en sus abundantes bendiciones.

En los profetas, entre tanto que la obra de salvación se esclarecía, veían al Rey eterno que moraría con ellos para siempre, la venida de Dios para sufrir por sus pecados y expiarlos, y el cambio completo y final que Él llevaría a cabo en ellos. Se les mostraba al Mesías. Se les hablaba de los Siervos del Señor, del Profeta mayor que Moisés, del Hijo de David que ocuparía su trono para siempre. Desde el punto de vista de Dios su justificación era igual y tan completa como la nuestra. Desde el punto de vista del pueblo todo permanecía bajo sombras y misterios. Su justificación, adopción y santificación eran igual de seguras e igual de completas.

Lo único que permanecía inferior era su entendimiento. Lo que ellos conocían en parte, para nosotros ha sido hecho manifiesto.

Entonces cuando vemos que el salmista apela a la justicia, ¿debemos entender que él confiaba en la suya propia? ¿Debemos permitir que el pueblo de Dios se crea que puede confiar en su propia justicia? Si lo vemos de esa manera estaríamos dándole la razón a los que decían que Lutero estaba equivocado. Veamos con más detenimiento las palabras del salmista. ¿En quién es que confía? El apela a la gracia y la misericordia de Dios, y no a que él se merece el rescate o que se lo haya ganado (por ejemplo Salmo 34).

Debemos tener cuidado de no especular en cuanto al significado de las formas materiales y las ceremonias. Si estos detalles tuvieran algún significado, la revelación de ese significado no se ha registrado para la edificación de la iglesia. Más bien, el pueblo de Dios debía observar lo que quedaba claro (Deuteronomio 29:29). Debía ver lo que se merecía. Debía ver lo que Dios haría por ellos en Cristo. Y por lo tanto, debía ver lo que le debían a Dios en Cristo en su servicio a Dios. Ellos veían oscuramente, nosotros vemos claramente.

Debemos tener cuidado de no condenar lo que Dios no condena ni tampoco llamar la atención a cosas sobre las cuales nos veremos en la obligación de especular (por ejemplo, Rut 1). ¡Predica lo que es seguro y cierto! *

Levítico 15

1. Hombres inmundos
2. Mujeres inmundas

Si bien el tema de este capítulo se podría considerar uno de mal gusto para una audiencia mixta, no obstante la forma en la que está dispuesto el capítulo es asombrosa. La realidad es que se nos escapa este arreglo precisamente por el tema.

A 1-2a introducción

B 2-15 flujo anormal del hombre

C 16-17 flujo normal del hombre

D 18 emisiones sexuales

C` 19-24 flujo normal de la mujer

B` 25-30 flujo anormal de la mujer

A` 31-33 resumen

Jesús nos ha limpiado. Nos ha hecho limpios aun en la reproducción.

Si una persona no podía entrar a la asamblea del Señor, probablemente ambos esposos, o incluso la familia entera, hubieran tenido que quedarse fuera de la asamblea del Señor. La unidad y el balance de este capítulo, centrado como está en el hecho de que el esposo y su mujer son una sola carne en su relación conyugal, refleja la unidad y el balance que se supone que exista dentro de la unión. Mientras compartían en su relación marital, el resultado era que también compartían en su mutua inmundicia. Al ser una sola carne, cuando uno era inmundo, los dos quedaban inmundos. Esto les señalaba a su necesidad de una unión en la cual no existiría la inmundicia, una unión en la cual los placeres sencillos de una relación no terminarían impidiéndoles la entrada a la asamblea del pueblo de Dios. Esto les señalaba a su unión con Dios y a lo que Él haría por ellos en Cristo.

PAUSA

Esto señala a lo que Cristo comparte con nosotros. No, Él no comparte nuestra inmundicia. Todo lo contrario, nosotros compartimos en su limpieza. Cuando Él nos toca, como lo hizo con la mujer del flujo de sangre, nos limpia. En su unión con nosotros no solamente ha compartido su tumba, ¡sino también su asiento en los cielos!

Ustedes, que fuera de Él están completamente inmundos, han sido lavados y limpiados para siempre por su sangre. Y ahora, están sentados con Él en los lugares celestiales (Efesios 2:6) habiendo sido lavados por Jesús quien se unió con su Iglesia como un esposo a su preciosa novia.

Por su gracia, esto significa que todas aquellas inmundicias que fluían de tu corazón están siendo eliminadas por la obra santificadora del Espíritu Santo, y que aun esas inmundicias han sido perdonadas. Esto significa que mediante Jesús tienes eterna bienvenida para adorar en la asamblea del pueblo de Dios. Esto significa que mediante Jesús cada faceta de nuestra vida, ya sea la relación conyugal, la menstruación, o las enfermedades, la compartimos con Jesús. Y en todas estas cosas ustedes no lo hacen inmundo a Él, más bien Él les santifica a ustedes y está obrando en cada uno de ustedes para que en el gozo de su comunión inquebrantable con ustedes, encuentren gozo en su comunión inquebrantable el uno con el otro.

Los caminos que nos conducen desde el Antiguo Testamento hasta Cristo

(from: Preaching Christ from the Old Testament by Sidney Greidanus)

1. Progresión Histórico-Redentor (2 Samuel 7:16; Génesis 12:3; Hechos 7:2-52)
2. Promesa-Cumplimiento (Lucas 4:21; 22:37; Mateo 26:56)
3. Tipología (actos de redención similares, Romanos 5:12-19; Juan 1:29, 36)
4. Analogía (Ezequiel 36:11-16/Juan 10:1-16)
5. Temas veterotestamentarias reinterpretadas a la luz de Cristo (1 Pedro 2:5; Romanos 12:1)
6. Contraste (Lucas 6:20-31)

Antes de predicar hazte la pregunta:

¿He preparado un sermón que le informará a los oyentes lo que el Espíritu Santo les está diciendo en cuanto a su necesidad de salvación y la salvación que Dios ha logrado sólo por Cristo?

¿Es este el letrero que estoy presentando?

